

Informe

hebras del

23J

victoria

A artesanía *del*
libro digital

colección
de marco

Reflexiones sobre el cambio de los tiempos

Serie de mails enviados entre el 29 de julio y el 7 de agosto de 2023.

El índice es el resumen.

Informe

hebras del

23J

victoria

Reflexiones sobre el cambio de los tiempos

índice

colleita

La transparencia como herramienta

semana

Fantasmas que se alejan

olvidar

Censura, machismo, consumo, religión

recordar

Sexo, religión, política

diagnóstico

Pataleta de niño mimado

soluciones

Formación pro-activa

descanso

Sin prisa pero sin pausa

Créditos

Informe “Hebras del 23J Victoria”
amancio delgado.
Folleto A5 ó A6. 24 páginas.

reflexiones sobre el cambio de
los tiempos. Qué conviene
priorizar y qué aparcar.

disponible en formato pdf. en:
www.librosdeleer.es/23J



agosto 2023

copyright: copyleft, de libre distribución citando procedencia.

informe de colleita

Caen las peras. Hay que recogerlas y procesarlas porque son muchas y se conservan poco. Es una gran colleita. Llevará tiempo.

El 23J también ha sido una gran colleita. Estaba cantado, aunque en sentido inverso, que iba a ser una jornada histórica. Era imposible que la intensa sensación de que el pueblo no es mayoritariamente tonto estuviese equivocada. Sin embargo las primeras noticias confirmaban el desastre. Fueron dos horas de ir haciendo balance para empezar a pensar por dónde recortar, a qué renunciar, en un panorama de desierto cultural y tragar sapos y culebras a diario de mentiras y manipulaciones.

Al final, tal parece que la justicia divina, histórica o llámale x, funciona. No hay mal que cien años dure y todo pasa. El tiempo todo lo cura (aunque todo lo mate, es su naturaleza).

Inauguramos Era, siglo, milenio y el futuro se vuelve a abrir incierto (es lo suyo) y vacío, para llenarlo con lo

que mejor se nos ocurra.

Bienvenido/a a los nuevos tiempos, que he decidido bautizar como "*Semana de la Victoria*".

Porque creo que el 23J va a pasar a ser la próxima fiesta nacional: una semana de festejos para celebrar la vuelta definitiva a la normalidad después del covid.

Victoria cívica, la primera de la historia; hasta ahora todas las Victorias conocidas eran militares. Ese mismo carácter cívico es significativo de los nuevos tiempos.

Ahora toca seguir trabajando para acabar con las guerras y con el anonimato. La transparencia como herramienta.

semana de la Victoria

la vamos a tener que llamar a la semana que abarque el 23J. Pocas veces en la historia se dan este tipo de acontecimientos. El 11 de marzo de 2004 también se dio una circunstancia que nunca se había dado: que un gobierno con mayoría absoluta (el de Aznar en aquel caso) perdiera claramente las elecciones (dando paso a Zapatero).

Pero antes de pasar página hay algo que considerar. Ahora es un relajo podernos dedicar a lo que tuviésemos previsto o a lo que nos apetezca planificar sin imposiciones impostadas. Otro gallo cantaría si a estas alturas, como estaba cantado, PP y Vox estuviesen organizando su des-gobierno (doy por hecho que sería un desgobierno que no acabaría la legislatura).

Y aunque tengo muchos y muy atractivos proyectos, no quiero dejar de dar rienda suelta a varios fantasmas que me han asaltado la semana pasada. Fantasmas y paranoias que conviene verbalizar por aquel principio del psicoanálisis de que verbalizando se da salida a muchos males.

Pienso preparar un índice de memes pre y post elecciones. Memes, panfletos, datos que convendrá dejar enmarcados para no olvidar. Un capítulo se lo puede llevar las frases de Rajoy que ya en su día dieron que hablar, pero que ahora adquieren un significado especial (ej. España es una gran nación y los españoles muy españoles y mucho españoles). La verdad es que sólo este capítulo podría llenar un libro y no es mi intención tampoco extenderme innecesariamente. Pero sí hay un puñado de cosas que han dicho y hecho tanto Casado como Feijóo, Rajoy y Aznar, que siento que necesito conservarlas para no olvidarlas. Como el indigno que te vote Txapote.

Luego habrá tiempo de estructurar la respuesta adecuada a varios retos que este tiempo de redes sociales nos tiene lanzados, siendo los negacionismos uno de ellos.

En 2019 empecé a despegarme de la política de nuestros tiempos. No tengo intención de volverme a interesar. Por eso quiero dejar expreso cómo veo la partida, y dejarlo expreso en el apartado de la web que he previsto para ello: el apartado de “no leer” porque no tiene mayor interés. A no ser que dentro de cien años lo que yo diga resulte acertado, pero como para entonces no estaré yo para disfrutarlo, pues como que me da igual.

para

olvidar

fueron muchos los miedos despertados e igual conviene colocarlos en su sitio, para que no estorben: censura, machismo, consumo, religión, territorio.

censura. Se acabó, la única censura es la censura a la censura. Tolerancia cero con la intolerancia. Y no es paradójico, como el hombre que dice que miente, es paradójico como la ley de la relatividad o la verdad que afirma que “la verdad no existe”. No soy intolerante, pero hay condiciones (que no censura): cualquiera puede quemar un libro, con la condición de que entre en la hoguera con el libro en cuestión en sus manos.

machismo. No pasarán, se oyó en varios foros. Aunque aún la voz grupal suena masculina. Bien es verdad que las mujeres, de suyo, gritan menos.

consumo. La economía marca. Lo sabe hasta el más tonto. Y hasta el más tonto se da cuenta, cuando gasta de más, que hay que ahorrar. El turismo (como toda la economía) se va a resentir. Hay que prepararse para las vacas flacas.

religión. Ya no cuelean dogmas. Los tres millones de borregos* van a tener que volver a clase de historia de las religiones.

territorio. ¿Cómo se atreven a proponer una vuelta a la España Una cargándose de un plumazo el Estado de las Autonomías? ¿Quiénes son ellos para decidir eso?

*Tres millones, el diez por ciento de la población, necesitados de educación y cuidados. Porque están enfermos de negacionismo negativista y hay que curarles o aplicarles paliativos, pero no podemos dejar que vuelvan a infectar el cuerpo social todo hasta el colapso.

Con censura, si hace falta. Su comportamiento hay que censurarlos y aclararles (porque nos la devolverán diciendo que censores somos nosotros) que si hay que censurar posturas y comportamientos se censurarán sin que tiemble el pulso. Ya está bien de arrebatos proyectivos; quieren restaurar la censura pretendiendo que lo suyo es formación y lo de los demás dogmatismo. Deben ir a la escuela a estudiar algo de psicología y a “educación ciudadana” a distinguir claramente entre público y privado.

Porque lo que no se puede consentir es la estulticia irresponsable que pone en peligro al común. Y es muy fácil de entender: el común es el conjunto de lo que no es propio, y por tanto hay que respetarlo aunque no se comparta.

Las tribus lo han tenido siempre claro: quien no se atiene a las normas de la tribu, está condenado al ostracismo y al alejamiento. El mundo es muy grande, hay sitio para todos. O sea que si no respetas las normas del común, te vas, pero no incordias.

El sentido común que alaba Descartes es más fácil de entender si lo identificamos con lo público. El sentido ha de ser común y la educación y la sanidad, públicas porque son comunes. Son necesidades comunes de toda la población, independientemente de su color político o religioso.

Tres (3) patas para

recordar

tres patas para la primera banqueta de los nuevos tiempos: **sexo, religión política**, la terna condenada por el marketing* al ostracismo y que vuelven con fuerza. Curiosamente las tres patas en las que se ha cebado la censura del franquismo: de sexo no se habla, que da cosa; de religión tampoco (no creo en mi Dios que es el auténtico, ¡voy a creer en el tuyo!); y de política, por supuesto, ni hablar; acatas el Movimiento y punto.

*Era una de las enseñanzas base de las escuelas de comercio: con el cliente no se discute **ni** de sexo, **ni** de religión **ni** de política. ¡Cómo no van a huir espantados los clientes, si no se puede hablar de nada interesante! :-)

A la sombra de toda imposición, crece la hierba de la

contestación. El rechazo al sexo impuesto por la Iglesia Católica circa el año 1000 d.c. ha traído el actual hiperconsumo de porno. Impedir las herejías con el dogma como norma ha generado el bosque de corrientes católicas alejadas del papado. Impedir la pluralidad política trajo en los 80 el boom de la literatura política y ahora el reverdecer de las formas de democracia que internet permite (referendums rápidos y seguros entre otras).

Y el problema generado en esos tres campos, no es el problema de los actores, sino el de los vecinos: el problema no son los maricones o las mujeres, sino los homófobos y los misóginos. (los **negros** y el **racismo**)

el problema no son los creyentes, sino los **fundamentalistas** que prohíben practicar la religión que quieras. (y vale para mono y politeístas)

el problema no son los partidos, sino quien niega la posibilidad de existencia a otros partidos que no sean el suyo. (**comunistas** y anti*)

Es la psicología del vecino: ante su vida vacía, su falta de proyecto vital, mira por la rendija del vecino para criticarle, no para aprender.

*El problema no es que yo sea comunista, sino que tú te identifiques con la mentira macarthiana del anticomunismo americano de los años 50, la caza de brujas,

identificando comunismo con estalinismo. Cuando no, no es lo mismo comunismo que estalinismo. Pocos estalinistas encontrarás, aunque muchos comunistas.

Ya tenemos “tres patas pa un banco”. Falta la cuarta para asegurar el asiento. Y es, sin ningún género de dudas (la cuarta pata) curar las heridas que nos aquejan desde la pandemia. La principal, el negacionismo.

Todo mal, toda enfermedad, tiene sus síntomas, que reclaman un diagnóstico para proponer un remedio. La efectividad de éste último está en función de la idoneidad del diagnóstico. Ante un catarro es fácil seguir el proceso. Ante una enfermedad nueva, desconocida por tanto, no es tan sencillo. Y con el negacionismo no lo es.

La cura del negacionismo será cosa de acertar con el diagnóstico. Porque no se trata de eliminar negacionistas, sino de curarles del mal que les invade: el negacionismo. Y no vale jugar a taumaturgos (tomen vds. nota del “que te vote Txapote”, lanzado como arma arrojadiza que se les volvió en contra y les hizo perder las elecciones, por jugar a aprendices de brujos: resucitar muertos nunca ha sido buena estrategia. Recordemos el episodio de Juego de Tronos en que la bruja mantiene con vida al jefe a cambio de la vida de su caballo). Basta con acudir a la racionalidad y al sentido común. Negar la evidencia es reproducir el trauma infantil de la no visión (te tapas los ojos y dices “no estoy”). Encontrar la causa de esa negación será más complicado.

diagnóstico

no me gustaría meterme en camisa de once varas. Quizá no debería interesarme por el diagnóstico del negacionismo. Entre otras cosas porque llevo mal tener que soportarlo, aunque no puedo impedir verme rodeado de negacionistas.

Así que igual me ciño a exponer mi teoría no razonada por si a alguien le sirve.

Según José Antonio Marina el negacionismo muestra un desequilibrio psicológico. Quien cree en las pseudociencias y en la astrología huye de la realidad huyendo de las evidencias. Sólo el pensamiento crítico nos permite discernir la realidad.

Según yo, no va más allá de la pataleta del niño mimado al que le quitan el juguete hasta que haga los deberes. El mayor problema ha surgido al coincidir con la expansión de las redes, que ha permitido la tormenta de bulos con que los actores interesados en el

negacionismo (los pijos de Serrano*) han hecho llegar sus berridos a los muchos ignorantes repartidos por la geografía nacional. Estupendo caldo de cultivo para germinar cuñados* como hongos. Porque los ignorantes (cuidado, que no son responsables de su ignorancia) sólo atienden al beneficio directo de las acciones, y si se les convence de que la forma de que te suban el sueldo es hacer huelga indiscriminada, allá que se van a parar el transporte en toda la nación.

Siguiendo esta idea igual podemos demostrar que todas las tonterías que se han dicho desde la misma creación de Vox, son de este cariz.

*Pijos de Serrano. La calle Serrano en Madrid es la calle de las boutiques de lujo. Los pijos que las frecuentan son los hijos de la burguesía media-alta que reside en la zona.

*Cuñados es el epíteto con que se ha generalizado la denominación de quien habla por hablar, sin pararse a pensar mucho en el contenido de lo que dice.

de

soluciones

Las soluciones a cualquier problema son acordes al mismo según se tenga detectado en el diagnóstico.

Si el problema es la ignorancia, el remedio es claro: la formación. Si el problema es la pereza interesada, la solución también es clara: la diligencia formada e informada para desarrollar actividades, preferentemente físicas. Y aquí convergen los dos factores que hacen el cóctel explosivo: la ignorancia de una capa de población, y el egotismo perezoso de los niños de papá, aquellos que van al médico a quejarse “Twitter me cabrea, doctor, ¿qué tengo?”, a lo que el médico le contesta: “mucho tiempo libre”. Los haters que tan bien describe Isra Bravo como “bebés varados”, los “cuñaos” con tiempo sobrado para criticar, desconociendo el significado de la autocrítica.

Tiempo libre, ocio, es el mal que nos aqueja (a quien aqueja, claro, no a todo el mundo) lógicamente en la Sociedad del Ocio que nos ha gustado llamar.

Actividades y formación, dos vectores de corrección también válidos para enfrentar otro aspecto puesto en solfa por la pandemia: el teletrabajo y lo que implica en la reorganización de la vida toda.

Actividades con un material físico que permita romper la barrera de virtualidad que parece envolvernos. Y formación para hacernos una idea clara del mundo en que vivimos y del cuerpo que arrastramos para bien gestionarlo.

Cuidado, atención, y salud, conocimiento del cuerpo y su historia, es todo el remedio que necesitamos para solucionar el dilema, retornando al principio supremo que recomendaba el oráculo de Delfos en Grecia: concóctete a ti mismo. Ya se encargará el clima de chafarnos los planes.

la semana de la victoria 7

materiales generados por la semana del 23J, elecciones generales con sorpasso y XV Feria de Tremiñá.

y al 7º

descansó

Al final ha sido sencillo. En seis pasos se ha hecho un informe, se ha nombrado, deslindado lo que hay que olvidar o aparcar, definido los factores generadores del problema, efectuado un diagnóstico y planeado una solución.

La colleita es la que es.

El nombre es Victoria.

Hay que olvidarse de la censura, del machismo, del consumismo, de la religión y del territorio. La globalización bien entendida es lo opuesto al chauvinismo localista.

El problema lo generó la terna excluida: el sexo, la religión y la política.

La enfermedad la manifestaron los pijos de Serrano manipulando la información.

Y la solución es clara como siempre: acción reflexiva,

moverse pensando continuamente hacia dónde nos encaminan los pasos.

Al séptimo descansó, reza el principio bíblico. Ocultando que no hay descanso, que el tiempo sigue aunque el nuestro pare.

Pausadamente. Pausada-mente.

Se acabó la peli. El CD se pone en “Pausa”, y nos vamos a la cama.

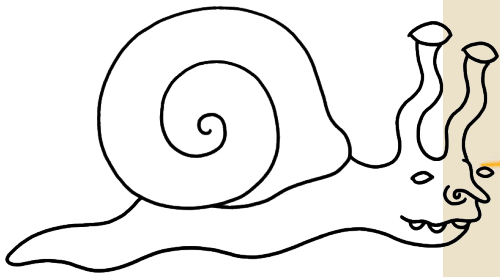
Sin prisa, pero sin pausa.

adoro el silencio,
así que me callo.

Este texto está disponible
En www.librosdeleer.es/23J

Si lo quieres impreso en papel
Allí mismo lo puedes encargar.

Online



TENDA



seguindo a linia-fio.... sen presa pero sen pausa

este texto

Rematouse de imprimir

Un 5 de agosto, el de 2023

En Portela

Con el maquetador Publisher de affinity. La versión actual del PageMaker original. Ideal para aprender maquetación gráfica, tanto para papel como para pantalla.



diseño caracol: xavi álvarez

un trayecto de mil pasos empieza con uno. paso a paso



Fin de la Victoria.

(¡vaya título chungo!)

Porfin De la Victoria

(Así mucho mejor)